

EL *RETRATO DE NÉSTOR* NOS MUESTRA A NÉSTOR como joven dandy, en el estilo y disfraz principesco del *Epitalamio* contra un tupido y abstracto fondo multisimbólico. El pintor, elegante y presumido, posa con cierta arrogancia mientras los símbolos de su pintura flotan alrededor de él. A su derecha, la fruta tropical, plátanos y naranjas, que jalona su concepción exotista de la tierra canaria. Una hoja de filodendro, especie que él elevó a la hiperrealidad en sus pasteles botánicos de 1930. Una cacatúa y un loro verde, aves que también le acompañan cuando se desposa consigo mismo en su *Epitalamio*. Un sátiro casi entero, mostrando no sólo su musculoso torso sino su sexo masculino, completando así la fuerza de la imagen homoerótica. Dámaso entreteje a modo de intertexto simbólico dos objetos propios de su imaginario, los caballitos de mar y la caracola. A su vez esta órbita de símbolos en torno a su creador se sobrepone a una imagen de desnudo masculino en azul, que repite a gran escala la pose asumida por el Sátiro del Valle de las Hésperides, insertando subliminalmente el icono en el oculto terreno del deseo.



*Retrato de Néstor Martín Fernández de la Torre. 2002*

JOSÉ DÁMASO

Técnica mixta sobre lienzo

105 × 75 cm

Donación de D. José Dámaso